



#### A LA DERIVA

Fernando Fernández Tapías, Amancio Ortega y Emilio Botín también han sido víctimas del naufragio económico.

Agosto de 2007. Un valenciano de 41 años llamado Enrique Bañuelos se estrena en Forbes, el exclusivo club mundial de quienes tienen más de 1.000 millones de dólares, con un salto de la nada al puesto 95: fundador de la inmobiliaria Astroc, con una fortuna estimada en 7.700 millones de dólares, en 2006 había organizado una paella para 20.000 personas en Central Park, celebrando que su fundación para difundir el conocimiento de la cultura española abría oficina en Nueva York. En 2008, en el número 8, y por primera vez dentro del *top 20*, aparece en la lista el coruñés Amancio Ortega, el dueño de Zara y el hombre más rico de España: 71 años, 24.000 millones de dólares, un odio profundo a la corbata y una alergia confesa a la prensa, con la que no habla.

**D**os estilos de ser poderoso. Bañuelos, triunfador del *boom* de la construcción, en la que basa toda su fortuna, vuela en avión privado y monta fiestas rebozantes de *celebrities*, empresarios y políticos. Ortega, el hombre discreto, ha invertido en el sector inmobiliario, como todo el que ha tenido dinero en este país —posee propiedades en Madrid, París, Londres o Lisboa, un hotel de lujo y un complejo de apartamentos en Miami— pero su gran activo nunca ha dejado de ser su compañía, Inditex, una de las más exitosas factorías de ropa del planeta. En el *ranking* de 2008, el gallego ha bajado al puesto 22 (y a los 20.200 millones de dólares); el valenciano al 897, con 1.300 millones y una presentación más tibia: “Las acciones de Astroc se desplomaron más del 90% en 2007, en medio de rumores de ganancias infladas y de un enfriamiento del sector en España; en julio de 2007 dimitió como presidente de la compañía, de la que aún posee el 31%, que se reducirá al 17% cuando se fusione con otras dos [Rayet y Landscape, propiedad de Astroc] antes de que finalice el año”.

“Bañuelos es un tipo muy hábil y astuto al que la Bolsa se le fue de las manos. Pero, como dice él mismo, menos tenía antes de empezar la aventura, ¿no?”, apunta Manuel Romera, director del sector financiero del IE Business School. “Su caída fue la señal de que algo iba a pasar”, interviene José García-Montalvo, profesor de economía de la Universidad Pompeu Fabra y autor del libro *De la quimera inmobiliaria al colapso financiero*. La señal pública, según agrega, porque antes de que Astroc sonara a *bluff* “algunas grandes corporaciones ya estaban deshaciéndose de sus negocios inmobiliarios: el Sabadell de Landscape [adquirida por Astroc] en 2006; La Caixa de Colonial. . . Pronto vimos al Santander y a otros bancos vendiendo sus oficinas y pasando al alquiler”.

“En este último año toda la sociedad se ha empobrecido, y los ricos, más”, describe el periodista económico Fernando González Urbaneja. También eran los que más tenían que perder. Han perdido en la Bolsa, con caídas de más del 40%, y con el ladrillo. Si 20 fortunas españolas se codeaban con las más nutridas del planeta en 2007, con un saldo global de 89.000 millones de dólares, en 2008 se han quedado en 18, y en menos de 60.000 millones. 2009 amenaza más negra. Las rentas más altas eran también las más pesimistas sobre la duración y efectos de la crisis en una encuesta elaborada por TNS Global. “Las más pesimistas o las más realistas, porque son las mejor informadas”, matiza Rosa Peña, responsable del sector financiero de la consultora. Que plantea un doble problema para acaudalados: el primero, obvio, el de la reducción de sus ingresos; el segundo, el de qué van a hacer con su dinero en un clima de creciente desconfianza hacia los bancos.

Emilio Botín fue de los pocos que pudo sacar pecho durante buena parte de 2008. Había visto venir la debacle inmobiliaria y esquivado la crisis de septiembre, la que se llevó por delante a Lehman Brothers y dejó contra las cuerdas a Merrill Lynch, de cuya filial española (con unos 160 trabajadores) sale la siguiente

descripción: “En la oficina decíamos que era como si un oso persiguiera a los bancos de inversión; primero fue Lehman Brothers, después íbamos nosotros, pero pudimos agarrarnos a una rama”. La rama, Bank of America, lo adquirió, *in extremis*, por 44.000 millones de dólares (31.000 millones de euros). Salvados del oso.

“Si no entiendes un instrumento financiero completamente, no lo compres; si no lo comprarías para ti, no intentes venderlo; y no prestes dinero a clientes que no conozcas”, aconsejaba en julio, y en inglés, Emilio Botín, en un discurso por videoconferencia para agradecer que la entidad que preside, el Santander, fuera elegida “mejor banco global” por Euromoney, revista de los mercados financieros internacionales. Menos de seis meses después le salpicaba la estafa Madoff, a él, a su hijo Javier y a su yerno Guillermo Morenés (a través de de M&B Capital Advisers). La prensa internacional le recordaba aquellas palabras. “El Santander ignoró la máxima de Botín con Madoff”, titulaba Charles Penty un artículo del 18 de diciembre en la agencia Bloomberg. “El caso Madoff hace que el Santander se caiga de su pedestal”, sentenciaba *Le Monde* por las mismas fechas. Y desgranaba las conexiones del *broker* con la “aristocracia financiera” española vía Andrés Piedrahita, yerno colombiano del dueño del Fairfield Greenwich Group. Conocido como el hombre de Madoff en España.

El 12 de diciembre se sabe que el fraude ha salpicado en España, pero en el comedor de la central del Santander la principal preocupación es la “mierda de menú” de ese día, comenta un

coinciden los expertos. Ni cimiento del edificio económico que no haya cedido ante este terremoto de múltiples réplicas. Sector inmobiliario, sector financiero, medios de comunicación, automoción. El mercado de coches de lujo ha caído en España más de un 20%, según un estudio de TNS Global. Las ventas de BMW y Mercedes Benz han bajado cerca del 20%, mientras que marcas como Aston Martin, Bentley y Cadillac despacharon menos de la mitad de unidades que en 2007.

**L**os gestores recomiendan prudencia. Y diversificación. A través de sociedades de inversión colectiva de capital variable (sicav), reguladas por la CNMV y con un tratamiento fiscal privilegiado; y de *family offices*, sociedades familiares sin obligaciones públicas de información ante el organismo supervisor y con gestores pata negra al frente: la familia Entrecanales cuenta con Francisco García Paramés, de la agencia Bestinver, que desde 2002 evita los sectores bancario e inmobiliario. Alicia Koplowitz ha fichado a Óscar Fanjul, ex de Repsol, para su sociedad de inversión Omega Capital.

¿Por qué apuestan los pudientes? Por productos financieros discretos, confidenciales, poco transparentes o directamente opacos (los calificativos varían según quién opine). Muchos ponen rumbo al exterior, al sector de la construcción y a compañías británicas y estadounidenses; a fondos de inversión libre, o *hedge funds*.

## “Madoff va a provocar una vuelta a lo básico, a olvidarse de que lo exótico o glamouroso es lo que da dinero”, afirma un gestor

trabajador. Como siempre, vamos. El 15, la entidad reconoce, en una parca nota de prensa, que se han esfumado 2.330 millones de euros de sus clientes por el sumidero del fondo Optimal de Madoff, y que 230 corresponden a clientes españoles; agrega que no se hará cargo de las pérdidas puesto que se trata de un fraude. Ningún jefe habla con los empleados, que han de meterse en la *web* corporativa para enterarse de lo que el Santander le ha dicho al mundo. Al fin y al cabo, el banco sólo ha perdido 17 millones y no ha bajado en Bolsa. Ésta no es una guerra de soldados, sino de generales.

**U**na guerra que, a estas alturas, cobra visos de sangría. ¿Qué ocurrirá si los afectados (que van saliendo con cuentagotas y gracias a que han de notificar su situación a la CNMV) retiran su patrimonio como respuesta a la catástrofe? ¿Qué hará el naviero Fernando Fernández Tapias, que vio evaporarse tres millones de euros de su cuenta en Banif (filial de banca privada del Santander) con la quiebra de Lehman Brothers? ¿Cómo evitar la pérdida de credibilidad y de confianza?

“Gran parte de la crisis está basada en problemas de confianza, en consumidores que recelan ante el futuro; en bancos que no se prestan entre sí. Hasta ahora sabíamos que invertir en *subprime* era arriesgado, pero Madoff no, por favor... ¡Pues resulta que sí, que Madoff también!”, enfatiza el profesor García-Montalvo. No hay apuesta segura, ni inversión que no se haya depreciado, según

Preguntar por estas cuestiones resulta delicado. Lógico. A nadie le gusta que metan las narices en sus bolsillos, menos aún cuando son bolsillos que superan en tantos ceros la media española. Las consultoras que les analizan los mercados, y los *brokers* que operan con su dinero, se niegan a hablar de sus clientes. La responsable de comunicación de una de estas firmas tachaba este reportaje de “tendencioso” y aconsejaba a sus responsables no participar.

“Es difícil saber con exactitud la diversificación financiera de las grandes fortunas”, reconoce García-Montalvo. Para ello habría que analizar tres partes: “La que tienen en empresas donde ejercen un control (o poseen un porcentaje importante), las que tienen en sicav y cuya distribución por activos no es siempre conocida; y otras inversiones en empresas no cotizadas, inmuebles, etcétera, imposible de valorar en su totalidad”. El periódico *La Vanguardia* publicaba el mes pasado un desglose de los resultados en Bolsa y en sicav de los poderosos. Todos con números rojos sobre el parque: el -25,98% de Inditex (Amancio Ortega, Rosalía Mera), el -27% de Acerinox, ACS y C. financiera alba (familia March), el -45,1% del BBVA (Manuel Jové), el -43,4% de FCC (Esther Koplowitz), el -41,8% del Santander (familia Botín), el -73,1% de Sacyr (Juan Abelló). Sólo dos sicavs estaban en positivo: las de las familias Andic y Entrecanales.

Las tornas han cambiado y ahora el más rico es el que más liquidez tiene, el que menos debe a los bancos. “Hace unos años, los analistas financieros criticaban a Fomento de Construcción- >

nes y Contratas por no endeudarse mientras grupos como ACS, Acciona o Sacyr pedían créditos por miles de millones de euros; la acusaban de no tomar riesgos y de carecer de estrategia. Y Esther Koplowitz, firme en que no, en que lo que había que hacer era ganar concursos y dedicarse a lo que sabían, gestionar servicios públicos, construir carreteras”, expone una fuente cercana a la presidenta de FCC, a la que presenta como una defensora de la economía clásica y del zapatero a tus zapatos, sin sicav y con todo su patrimonio invertido en su empresa. “El tiempo le ha dado la razón”, remacha. ¿Sí? La mujer más rica de España, la cuarta fortuna patria, ha pasado al sexto puesto y ha cedido la corona de reina a Rosalía Mera (cofundadora de Inditex). “Por supuesto que la crisis afecta a FCC, pero no de una manera tan preocupante como a otras compañías del sector”, reconoce la misma fuente.

Su hermana Alicia ha llegado a ver caer un 89,7% sus acciones de Colonial, Acerinox en Bolsa, y su sicav le ha dicho adiós a unos 10 millones de euros en la estafa de Madoff, según barajan los medios económicos. Los fondos del broker resultaban muy atractivos porque aseguraban una rentabilidad de entre el 8% y el 12% al margen de su evolución en el parque y porque venían de manos con pedigrí. Atraídas por el caramelo se han visto afectadas 224 instituciones de inversión colectiva (IIC): 39 fondos de inversión (siete de ellos de *hedge fund*) y 185 sicavs, según la CNMV. 106,9 millones de euros en los fondos de la firma estadounidense, que

ña”, opina Thomas Catan, corresponsal de *The Wall Street Journal*. Del franquismo a la democracia, al *delirio*. “Varias han sabido globalizarse, dar el salto a otros países”, prosigue: “Se las han visto con la parte fácil de la globalización, ahora viene la complicada, y queda por ver cuántas serán capaces de salir con éxito”, continúa el periodista, que concluye: “Esta crisis va a separar el grano de la paja”. La clave de la supervivencia está, según la analista Rosa Peña, en la profesionalización.

**E**l patrimonio de los del Pino (Ferrovia) ha pasado de los 8.600 millones de dólares en 2007 a los 5.600 en 2008, según Forbes. Aún así, se mantienen como segunda fortuna: su empresa construye carreteras por todo el mundo y posee siete aeropuertos en el Reino Unido a través de su filial BAA. “Hace ya mucho tiempo que la clase empresarial, los Entrecanales, los del Pino, iniciaron un proceso de diversificación e internacionalización”, puntualiza Pedrosa desde Bestinver. Y esa filosofía exportadora es la única vía para “ver desde la barrera” la “tormenta perfecta” que, en opinión de la agencia, arreciará en España cuando escampe en el resto del mundo. “El sector inmobiliario puede rondar el 25% del PIB, sumando toda la industria que se mueve alrededor. Y ahora que ha pinchado, ¿qué hay para sustituirlo? No existe relevo”, se lamenta Pedrosa.

## “Las fortunas de verdad, las que se han mantenido en el tiempo y no son producto del pelotazo, sobrevivirán”, vaticina un analista

se suman a los 38 de los nueve fondos de pensiones y tres aseguradoras y a los 2.634,3 de las cinco entidades financieras españolas (Santander, BBVA, Banesto, Caja Madrid y Banca March) atrapadas en esta tela de araña. Ignacio Pedrosa, director comercial de Bestinver, sabe que cuando un cliente llame ahora a la agencia de gestión de patrimonios del grupo Acciona va a pedir muchísima más información. “Madoff va a provocar una vuelta a lo básico, a olvidarse de esa creencia de que lo exótico o glamouroso es lo que da dinero. Nadie da duros a tres pesetas”.

**M**ayo de 2008. Warren Buffet, el hombre más rico del mundo, viene a Madrid e invita a cenar a Ana Patricia Botín, Juan Abelló (Sacyr Vallehermoso), José Manuel Entrecanales, Rafael del Pino, Isak Andic (dueño de Mango), Joan Roig (presidente de Mercadona), algún miembro de la familia Puig (propietaria del imperio cosmético) y representantes de Alicia Koplowitz y de Amancio Ortega; ejerce de anfitrión Plácido Arango, presidente del grupo VIPS. La siguiente pregunta es a quién llamaría Warren Buffet para cenar si volviera a España dentro de un tiempo. ¿Habría alguna cara nueva? Y, sobre todo, ¿se caería alguien de la lista? Manuel Romera asegura que no: “Las fortunas de verdad, las que se han mantenido en el tiempo y no son fruto de un pelotazo, perdurarán”.

“Creo que, hasta ahora, las familias adineradas se han adaptado bastante bien a las transformaciones producidas en Espa-

En abril de 2006, Fernando Martín (Martinsa) compra el 55% de Fadesa a Manuel Jove y ahora se hunde con Martinsa-Fadesa. Jove, “el non plus ultra” del avisamiento (el calificativo es de Manuel Romera) se salió “en el momento en el que había que salirse”; posee un 5% de acciones del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria y sus 3.500 millones de dólares lo colocan en el número 307 del Olimpo de los ricos. No todos fueron tan rápidos. Los Sanahuja avalaron su OPA a Metrovacesa con su patrimonio familiar y ahora arrastran una deuda cercana a los 5.000 millones de euros.

“Observo gente muy asustada”, describe alguien que trata con cierta frecuencia con la *jet* financiera. “Imagínate, una Alicia Koplowitz que ve esfumarse el 40% de su fortuna y cae en una cierta falta de confianza en sus asesores; y los asesores deberían ser como los médicos: si crees en ellos has de hacer lo que te digan, sí o sí”. Según la misma fuente, la desconfianza es peligrosa porque “puede llevar a salirse de inversiones en las que deberían continuar”. En su lugar, aconseja ver las cosas a más largo plazo e invertir en compañías sólidas y solventes que están en vacas flacas: “No vas a poner en duda dos años de victorias de Fernando Alonso porque se salga de la pista en tres carreras, ¿verdad?”. No, pero ¿cuántas carreras perdidas puede soportar un equipo sin romperse? ¿Y cuánto va a durar esta racha de derrotas? Nadie lo sabe. Aunque Manuel Romera vaticina que “estamos bastante cerca del final”. ¿En qué se basa? “En que si no, nos encontraríamos ante la quiebra del sistema per sé... ¿Recuerdas aquella película, *Mad Max*?”. Pues eso. □